



REVISTA MEXICANA DE TRASTORNOS ALIMENTARIOS

MEXICAN JOURNAL OF EATING DISORDERS

<http://journals.iztacala.unam.mx/index.php/amt/>



ARTÍCULO

Relationship between self-esteem and body image in children with obesity



Jaime Javier Sánchez Arenas y Ana Olivia Ruiz Martínez*

Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario Zumpango, Estado de México, México

Recibido el 18 de abril de 2015; aceptado el 22 de mayo de 2015

Disponible en Internet el 3 de julio de 2015

KEYWORDS

Obesity;
Body image;
Self-esteem;
Body dissatisfaction

Abstract Childhood obesity is a growing health problem that affects the physical and psychological development. Therefore, the aim of this study was to analyze the relationship between self-esteem and body image in Mexican obese children. A cross-sectional and correlational research was conducted; the participants in this study were 270 children, 8-11 years old, from Mexico. To select obese children weight and height were measured (BMI percentile > 95). Instruments of self-esteem (Self-esteem Questionnaire, IGA- 2000) and body image perception (Collins's Figure Rating Scale) were administered. The results indicate that 12.22% of children had obesity, of which 94% had low self-esteem and identified with a figure lower body weight; also the relationship between perceived self-esteem and body image ($r = .61$) was confirmed. It discusses the obesity rate, the devalued perception of self-esteem and body dissatisfaction in Mexican children with obesity.

All Rights Reserved © 2015 Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. This is an open access item distributed under the Creative Commons CC License BY-NC-ND 4.0.

PALABRAS CLAVE

Obesidad;
Imagen corporal;
Autoestima;
Insatisfacción corporal

Relación entre autoestima e imagen corporal en niños con obesidad

Resumen La obesidad infantil representa un problema de salud creciente que afecta el desarrollo físico y psicológico. Por ello, el objetivo de este estudio fue analizar la relación entre autoestima e imagen corporal en niños mexicanos con obesidad. Se realizó una investigación transversal y correlacional, donde participaron 270 niños mexicanos, de 8 a 11 años. Se midieron peso y talla para seleccionar a los niños con obesidad (percentil IMC > 95). Se aplicaron instrumentos de autorreporte para autoestima (Cuestionario de autoestima IGA-2000) e imagen corporal (Siete figuras de Collins). Los resultados indican que el 12.22% de los niños presentaron

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: ana.olivi@yahoo.com.mx (A.O. Ruiz Martínez).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

obesidad, de los cuales 94% tenían autoestima baja y se identificaron con una figura corporal de menor peso; asimismo se confirmó la relación entre autoestima e imagen corporal percibida ($r = .61$). Se discute sobre el índice de obesidad, la percepción devaluada de la autoestima e insatisfacción corporal en niños mexicanos con obesidad.

Derechos Reservados © 2015 Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons CC BY-NC-ND 4.0.

Introducción

Actualmente la obesidad se ha convertido en un problema de salud pública que afecta de manera preocupante a la población infantil. La multicausalidad del problema abarca tanto aspectos biológicos (predisposición genética, alteraciones metabólicas, etc.) como psicosociales (estilos de vida: conducta alimentaria, escasa actividad física, etc.). Los cambios socioculturales han propiciado la modificación en los hábitos alimentarios y el aumento de actividades sedentarias; los cambios familiares han traído consigo la disminución del tiempo para convivir y para la preparación de alimentos en el hogar (Ruiz et al., 2014), lo que ha propiciado el incremento en el consumo de comida rápida; esta realidad se presenta en hogares, escuelas y espacios laborales sobre todo en zonas urbanas. Con todos estos factores inmersos, el problema de la obesidad se vuelve complejo, por lo que necesita de la participación de un equipo multidisciplinario, donde el psicólogo aborda los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales que contribuyen al entendimiento de este fenómeno que impacta a la sociedad.

Fue la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014a) el organismo que consideró en 1998 la obesidad como un problema de salud pública. Diversos autores han trabajado sobre su definición, por ejemplo, Moreno y Charro (2006) entienden la obesidad como un estado de alteración de la composición corporal que se manifiesta en el aumento del contenido graso. Por su parte, Colomer y Grupo PrevInfand (2005) enfatizan que la obesidad es un incremento de peso corporal, donde ha aumentado sustancialmente el tejido adiposo y Pallaruelo (2012) utiliza una definición integral al señalar que se trata de un trastorno metabólico caracterizado por el exceso corporal, especialmente de la grasa visceral y la complementa señalando que su origen es multifactorial y sus consecuencias se asocian con diversas enfermedades.

La Organización Mundial de la Salud, 2014b menciona que desde el año 1980 el índice de personas con obesidad se ha duplicado en el mundo. En 2008 la cifra fue de 1,400 millones de adultos (de 20 y más años) que tenían sobrepeso. Dentro de esta población, más de 200 millones de hombres y cerca de 300 millones de mujeres eran obesos. En el año 2010, la obesidad alcanzó cifras tan altas que se pudo considerar que hubo alrededor de 40 millones de niños menores de 5 años que tenían sobrepeso, mostrando que los menores engrosaban las estadísticas en las que anteriormente prevalecía la población adulta. La UNICEF (2014) dice que México ocupa el primer lugar mundial en obesidad infantil, y el segundo en obesidad en adultos, solo detrás de los Estados Unidos. Este

es un problema que se presenta en poblaciones de edad preescolar, infancia y adolescencia. Asimismo, los datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (2012) indican que los niños (ambos sexos) de 5 a 11 años, presentaron una prevalencia nacional combinada de sobrepeso y obesidad en 2012 de 34.4% y que uno de cada 3 adolescentes de entre 12 y 19 años presenta sobrepeso u obesidad, lo cual representa más de 4.1 millones de escolares conviviendo con este problema en México.

Existen diversos métodos para medir la obesidad, el más común es el índice de masa corporal (IMC). Es un referente de la masa corporal total calculado a partir del peso y la talla en niños y adultos. Se asume que existe la siguiente relación: a mayor IMC se presenta mayor adiposidad (Yunes, Barrios y Duarte, 2009). Se utiliza internacionalmente porque permite un diagnóstico rápido y de bajo costo para estimar sobrepeso y obesidad de acuerdo a las recomendaciones internacionales (Ocampo et al., 2014). De manera particular, la obesidad infantil se determina en niños mayores de 2 años, con un IMC mayor al percentil 95 para la edad y el sexo correspondientes (Secretaría de Salud, 2013).

La obesidad infantil se encuentra asociada de manera importante con los cambios en los estilos de vida que envuelven a la población. La modificación de los hábitos alimentarios y de convivencia, el consumo de comida con alto contenido calórico y bajo nivel nutricional combinado con el sedentarismo han generado y agravado este problema. En el caso específico de los niños, estos patrones se repiten y asimilan desde edades tempranas, propiciando la obesidad que acarrea complicaciones biopsicosociales. En cuanto a la salud física, el niño puede llegar a desarrollar diabetes, hipertensión, apnea de sueño, enfermedades hepáticas y cardíacas, problemas ortopédicos, síndrome metabólico, entre otras enfermedades; ya que, como se sabe, el incremento en el número de células grasas se asocia con la presencia de enfermedades crónicas (Hassink, 2007).

En cuanto a las consecuencias psicosociales, el evidente incremento en la masa corporal que acompaña a la obesidad genera malestar, lo que llega a disminuir o limitar el desarrollo de ciertas actividades (deportivas y sociales); además los niños con obesidad tienden a presentar baja autoestima, depresión, ansiedad, problemas de conducta, trastornos alimentarios y a ser objeto de discriminación social (Latzer y Stein, 2013; Puhl y Latner, 2007).

En este sentido, resulta relevante abordar la autoestima que se refiere a la descripción y valoración que hace el individuo de sí mismo. Como señala Branden (2001) se trata de una experiencia íntima sobre lo que el individuo siente y piensa de sí mismo y no sobre lo que otras personas opinan de él. Esta valoración personal está conformada por

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/341229>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/341229>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)